



DEMANDAMOS DEL GOBIERNO DEMOCRATA CRISTIANO CONTINUAR LAS CONVERSACIONES INICIADAS EN MADRID CON LA URNG

Hace 43 años, el pueblo de Guatemala, particularmente su juventud trabajadora, cumplió una histórica jornada cívico-militar, derrocando a través de una insurrección popular, a una de las dictaduras militares más feroces que ha sufrido el país.

Con la caída del general Jorge Ubico, se abrió un período de 10 años de amplias libertades y dignidad nacional como jamás se había conocido en Guatemala. El pueblo disfrutó de una democracia política y económica y se encaminaba hacia su pleno desarrollo como país independiente hasta que intervino directamente el gobierno de los Estados Unidos aplastando el proceso revolucionario con la complicidad y traición de los altos jefes militares reaccionarios.

Derrotado el proceso revolucionario en 1954 y pérdidas todas las conquistas de la Revolución de Octubre, el pueblo ha venido luchando en todas las formas para recobrar su libertad.

Desde hace 27 años, los sectores más avanzados del pueblo, incluyendo jóvenes oficiales como Luis Augusto Turcios Lima, Marco Antonio Yon Sosa, Alejandro de León, el coronel Francisco Lurca y otros oficiales más, iniciaron un proceso revolucionario armado después de haber agotado otras formas de lucha para enfrentar la aguda represión que las clases dominantes y el imperialismo nos han impuesto.

La Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), es la continuación legítima y el resumen y enriquecimiento político-militar de las mejores experiencias de lucha que se iniciaron hace 27 años.

En el desempeño de ese valiente y honroso papel en defensa de los intereses del pueblo, la URNG ha planteado la necesidad de un diálogo nacional para encontrar las formas concretas de dar fin al conflicto armado interno y sentar las bases de una real democratización del país, en un clima de paz.



Producto de esos empeños de la URNG y las fuerzas populares que la apoyan, se ha logrado que entre el 7 y el 9 de los corrientes se iniciaran en Madrid, España, las anunciadas conversaciones entre los representantes de la insurgencia guatemalteca en armas y el gobierno demócrata cristiano. También estuvieron presentes, en condición de observadores, tres coroneles y un capitán del ejército.

En documento conjunto del PGT del pasado 5, expresamos nuestra complacencia y saludamos el anuncio del inicio de las referidas conversaciones y las caracterizamos como un paso en la lucha por el restablecimiento de la paz y el inicio de un verdadero proceso de democratización en el país.

En esta oportunidad, damos a conocer la opinión de los comunistas guatemaltecos sobre el encuentro en Madrid.

1. El inicio de las conversaciones constituye un hecho nuevo y positivo en la historia política del país. Es después de 27 años de continuada y aguda lucha político-militar que se sientan a la mesa de las negociaciones, representantes legítimos de la URNG y personeros del gobierno del presidente Cerezo Arévalo.

Las conversaciones de Madrid tienen una elevada significación política y militar. Testimonian, local e internamente, la existencia de un conflicto armado interno en el país, conflicto armado interno que el gobierno y el ejército han pretendido negar. Constituyen, igualmente, el reconocimiento de beligerancia a la insurgencia en armas. La Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), es la única y legítima representante del pueblo en armas.

Como lo dijo el comandante Rodrigo Asturias en conferencia de prensa al término del encuentro en Madrid, "la URNG asistió al diálogo con el gobierno en una situación de fortalecimiento militar, apoyo popular y flexibilidad" y "frente al desaliento y frustración creados tras año y medio de gobierno demócrata cristiano, la URNG constituye una alternativa para la población guatemalteca" en el esfuerzo "de construir la paz y la democracia", así como para alcanzar la plena emancipación nacional y social.

2. El encuentro en Madrid pone de manifiesto que son legítimas, justas y razonables las aspiraciones de nuestro pueblo y las iniciativas de la insurgencia armada guatemalteca, encaminadas a la conquista de la paz y abrirle paso a un efectivo y real proceso de democratización con la participación de todas las fuerzas políticas y sociales. No es esa, por el contrario, la disposición y actitud política del gobierno demócrata cristiano y los reaccionarios jefes militares. El ejército violó el cese de fuego convenido, bombardeó indiscrimina-

damente poblaciones y atacó los diferentes frentes de la insurgencia.

Ni bien habían terminado las conversaciones de Madrid y el gobierno y el ejército tergiversaban en forma coincidente sus resultados, desligándose prácticamente cada uno por su lado, de los primeros compromisos a que se llegó en Madrid.

Con las irresponsables declaraciones del canciller Cabrera Hidalgo, de hecho, el gobierno demócrata cristiano intenta cerrar toda posibilidad de darle continuidad al diálogo iniciado el 7 recién pasado. Por su parte, lo dicho por el ministro de la defensa en funciones, general de la Cruz, da a entender que el ejército rechaza la propuesta de la URNG sobre el cese del fuego y delimitar las zonas de conflicto.

En la práctica, el gobierno del presidente Cerezo Arévalo hace suya la respuesta militar de los reaccionarios jefes del ejército, retrocede en el cumplimiento de los Acuerdos de Esquipulas II y obstaculiza los esfuerzos encaminados a convenir una paz verdadera, con dignidad y justicia social y el inicio de un real proceso de democratización.

3. Nadie ignora la gravedad de la crisis global que afecta al país. Guatemala vive en un clima de permanente inestabilidad. Sobre las espaldas de las masas trabajadoras del campo y la ciudad, indígenas y ladinos, cae todo el peso de la crisis. Esta situación es lo que se hace imperativo empezar a resolver en interés y beneficio de todo el pueblo, no del gobierno ni de la oligarquía y los intereses extranjeros que hasta ahora han usurpado el poder.

Frente a ello, son las masas populares a las que corresponde movilizarse y unirse en la acción y coincidir en la lucha en favor de la democracia y la paz, la independencia y soberanía nacional, la autodeterminación, el progreso y bienestar, en una situación en general favorable a la causa popular, gracias a la ininterrumpida y consecuente lucha de todo el pueblo.

4. Después de las conversaciones en Madrid, la URNG resalta aún más su voluntad política firme de continuar haciendo los esfuerzos que sean necesarios, pese a la intransigencia gubernamental, a fin de buscar y encontrarle una salida política al conflicto armado interno, como punto de arranque para la consecución de la paz.

Está quedando en evidencia, por otra parte, la falta de voluntad y debilidad política del gobierno demócrata cristiano de cumplir lo mínimamente alcanzado en Madrid y los Acuerdos de Esquipulas II.

El gobierno del presidente Cerezo Arévalo no está, pues, en condiciones de poder informar satisfactoriamente a los presidentes del área, el próximo día 7 de noviembre, sobre la marcha en el país de lo suscrito en Guatemala el 7 de agosto pasado. Lo poco que ha hecho hasta ahora, no se ajusta al espíritu y la letra de lo acordado en la cumbre presidencial centroamericana.

5. Los comunistas guatemaltecos somos de la opinión que nunca como en el actual momento tiene tanta importancia y significación política y militar el sentarse a conversar a fin de encontrarle una salida negociada al conflicto armado interno, fijando bases democráticas reales. Ignorar o subestimar esta circunstancia histórica es muestra de debilidad y estrechez política. Creemos que esta es la situación en que se encuentra el gobierno demócrata cristiano, agravada por la intransigencia de los altos jefes reaccionarios del ejército cuyo negocio económico y poder político es la guerra.

En otro aspecto, las conversaciones en Madrid, se dan casi simultáneamente cuando la extrema derecha se alza contra la disposición gubernamental de crear nuevos impuestos. Desde posiciones de fuerza, el CACIF obliga al gobierno a un impasse, este, a la larga, acabará solo beneficiando a los grandes empresarios nacionales y extranjeros, comerciantes, industriales y terratenientes.

El gobierno del presidente Cerezo Arévalo cede a las presio-

nes de la intransigente oligarquía, en tanto que ante los esfuerzos que hay que hacer a fin de asegurar el restablecimiento de una paz verdadera, no hace otra cosa sino seguir los dictados del ejército y hacerle el juego a las maniobras del imperialismo norteamericano encaminadas a torpedear los Acuerdos de Esquipulas II.

6. El movimiento popular armado, por el contrario, no escatimará ningún esfuerzo, primero, para darle continuidad a los contactos iniciados; segundo, por insistir en la necesidad de un gran diálogo nacional; y, tercero, para tomar las iniciativas que sean necesarias a fin de asegurar la solución real de los principales problemas que permitan la consecución de una paz duradera.

Los comunistas guatemaltecos apoyamos y nos adherimos a las propuestas hechas por la URNG al gobierno demócrata cristiano durante las conversaciones en Madrid. En conjunto, constituyen una base mínima, aceptable para su discusión, avanzar hacia la conquista de la paz e ir creando las condiciones para la democratización del país, a partir de la realización de un gran diálogo nacional.

En consecuencia, llamamos a todo el pueblo, indígenas y ladinos, hombres y mujeres, a todas las fuerzas políticas y sociales del país, a que se movilicen, unan y organicen para exigir del gobierno del presidente Cerezo Arévalo el estricto cumplimiento de los Acuerdos de Esquipulas II, la continuación de los contactos convenidos en Madrid y las conversaciones ya iniciadas con la insurgencia popular guatemalteca en armas y acepte para su discusión la propuesta de 4 puntos hecha por la delegación de la URNG al final de la reunión de Madrid.

Al recordar esta magna efemérides, queremos insistir, además, en la importancia histórica que en el momento actual tiene para el país, encontrarle una salida democrática y popular a la crisis y que sean las masas populares las que con su propia lucha y acción logren asegurar el desman-

telamiento de las estructuras de control sobre la población, el respeto a los derechos humanos, aclarar la responsabilidad acerca de los 41 mil detenidos desaparecidos y poner en vigencia plena y sin restricciones el derecho de movilización y libertad de organización popular.

Por Guatemala, la Revolución y el socialismo

PARTIDO GUATEMALTECO DEL TRABAJO (PGT)

Guatemala, Octubre 20 de 1987

Carlos González,
Secretario General del
Comité Central

Mario Sánchez,
Responsable Político General del
Núcleo de Dirección Nacional

A UNIRSE Y LUCHAR EN FAVOR DE UNA PAZ VERDADERA, CON DIGNIDAD Y JUSTICIA SOCIAL, COMO PARTE DEL RESTABLECIMIENTO DE LA DEMOCRACIA EN GUATEMALA

En nombre del Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT), expresamos nuestra complacencia y saludamos el anuncio del inicio de conversaciones, el día 7 en Madrid, España, entre la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) y el gobierno demócrata cristiano.

Las anunciadas conversaciones constituyen una victoria de nuestro pueblo en su lucha por el restablecimiento de la paz en el país y la apertura de un proceso de democratización nacional y son un paso en la lucha por la democracia, la justicia social, el bienestar de las mayorías populares, la defensa de la soberanía e independencia nacional y por el derecho a la autodeterminación.

Dado este paso, corresponde a los sectores populares y ciudadanos, dar continuidad al proceso democratizador y luchar en favor de un régimen que garantice al pueblo su libre organización, movilización y expresión, saque al país del atraso y asegure a las mayorías populares del campo y las ciudades, indígenas y ladinos, hombres y mujeres, aceptables condiciones de vida, seguridad, bienestar, trabajo, ocupación, tierra para los campesinos, vivienda, salud y educación.

Cuando se nos propuso conversar por separado con el gobierno demócrata cristiano, el haberlo aceptado hubiera significado para nosotros, como lo dijimos en su oportunidad, caer en la trampa divisionista del ejér-

cito, la reacción y el imperialismo y prestarnos a la maniobra gubernamental encaminada a aislar políticamente al movimiento revolucionario armado.

Ahora, además, podemos agregar que el gobierno lo hubiera utilizado en su propósito por estropear las iniciativas de la Comandancia General de la URNG encaminadas a iniciar un proceso de conversaciones entre la guerrilla guatemalteca y el gobierno para sentar las bases de un gran diálogo nacional que, con la más amplia participación popular y ciudadana, haga posible encontrarle una salida democrática y popular a la profunda crisis económica, ponga fin a la represión y el terror contra el pueblo, se respeten plenamente los derechos humanos y los guatemaltecos disfrutemos de seguridad y tranquilidad.

Reafirmamos nuestra plena identificación y acuerdo con las propuestas de la Comandancia General de la URNG en favor de la paz y la democracia, seguros de que nuestro pueblo cuenta y tiene en la URNG una fuerza político-militar real que por su consecuencia y fidelidad a la causa popular y revolucionaria, constituye una firme garantía para conquistar la plena emancipación nacional y social.

Saludamos el inicio de las conversaciones anunciadas y tenemos confianza en que no habrá obstáculos de último momento que las entorpezcan. Esperamos que el gobierno del presidente Cerezo Arévalo cumpla su palabra